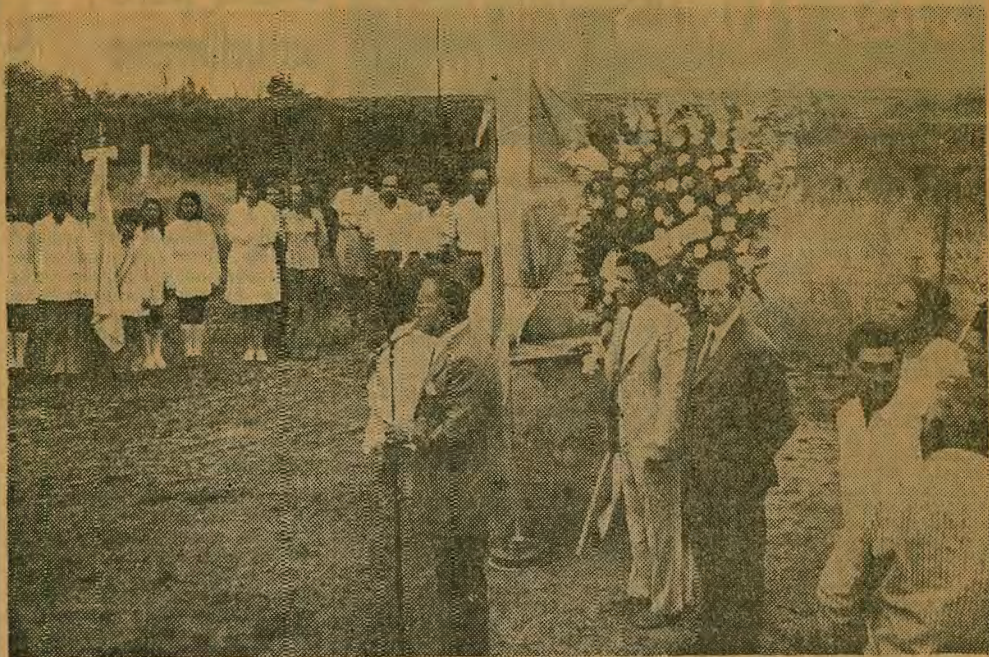


Monumentos y lugares históricos



En diciembre de 1974 —coincidentemente con el centenario— fue inaugurado el frontispicio y monolito recordatorio. La foto de archivo muestra ese instante.

Segunda batalla de Santa Rosa

Julio Fernández Peláez, en un estudio publicado en la Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza, segunda época, N° 5 —1963— sintetiza la segunda batalla de Santa Rosa de la siguiente manera:

"En 1874, siendo presidente Sarmiento, el general Mitre, disconforme con la elección de su sucesor el doctor Nicolás Avellaneda, se alzó en armas contra el gobierno nacional. Mientras Mitre operaba en Buenos Aires y en el litoral, envía a Córdoba al general Arredondo para apoderarse de aquella provincia y de Cuyo".

"En Córdoba estaba el valiente general Teófilo Ivanowski. Para desembarazarse de él, que apoyaba a Sarmiento, los conspiradores decidieron tomarlo preso. Fue encargado de esa misión el siniestro moreno Frías y 10 soldados más. Como Ivanowski se resistió lo ultimaron a balazos".

"Desembarazado Arredondo de Ivanowski, tenía ya libre el camino para Mendoza, hacia cuya ciudad avanzó rápidamente, pues sabía que Sarmiento había enviado a sonetero al coronel Julio A. Roca. El Gobierno de Mendoza a su vez, mandó detener el avance de Arredondo al comandante Amaro Catalán y al mayor Rufino Ortega. El encuentro entre los dos ejércitos se produjo sobre el camino del hoy departamento de Santa Rosa el 29 de octubre de 1874. Amaro Catalán murió heroicamente y el mayor Ortega quedó por muerto, en el campo de batalla. Arredondo se apoderó fácilmente de la ciudad de Mendoza. Inmediatamente tomó sus precauciones para detener al coronel Roca. Hizo levantar sobre el mismo campo de batalla de Santa Rosa una trinchera para cerrar el paso a las fuerzas nacionales. La trinchera tenía 20 cuadras de ancho y se apoyaba, por un flanco, en el río Tunuyán, y por el otro, en unos montes espinosos, cercos y casas."

La estrategia de

Julio A. Roca

"En efecto, Roca se encontró allí detenido en su rápida



Julio A. Roca

marcha. Entendió que no debía atacar de frente, si podía flanquear la sólida trinchera detrás de la que se parapetó el enemigo. Después de seis días, procediendo como un genial estratega, Roca incendió una noche el campo por el costado contrario al río Tunuyán y mientras Arredondo, confiado y orgulloso por su primer triunfo defendía la trinchera, creyéndose atacado por Roca que sólo había dejado, frente a la misma, un pequeño cuerpo de soldados tiroteándole incesantemente, el grueso del ejército pasaba a la retaguardia de Arredondo, que creyéndose atacado por unos pocos soldados, él mismo se puso al frente de sus tropas para liquidar a aquellos "ilusos" (así calificó a los que venían a retarlo en su propio camp). Pero, cuando advirtió su error, ya había sido hecho prisionero, con todos sus jefes, oficiales y soldados".

El lugar de la acción bélica

está ubicado en Catitas Vieja y es conocido con el nombre de Las Trincheras.